

NIDAL EN JAULAS CUNICOLAS DE 40 cm DE ANCHO

Jaume Camps



Modelos de las dos jaulas utilizadas en la experiencia. A la izquierda con «descansillo» y a la derecha sin el.

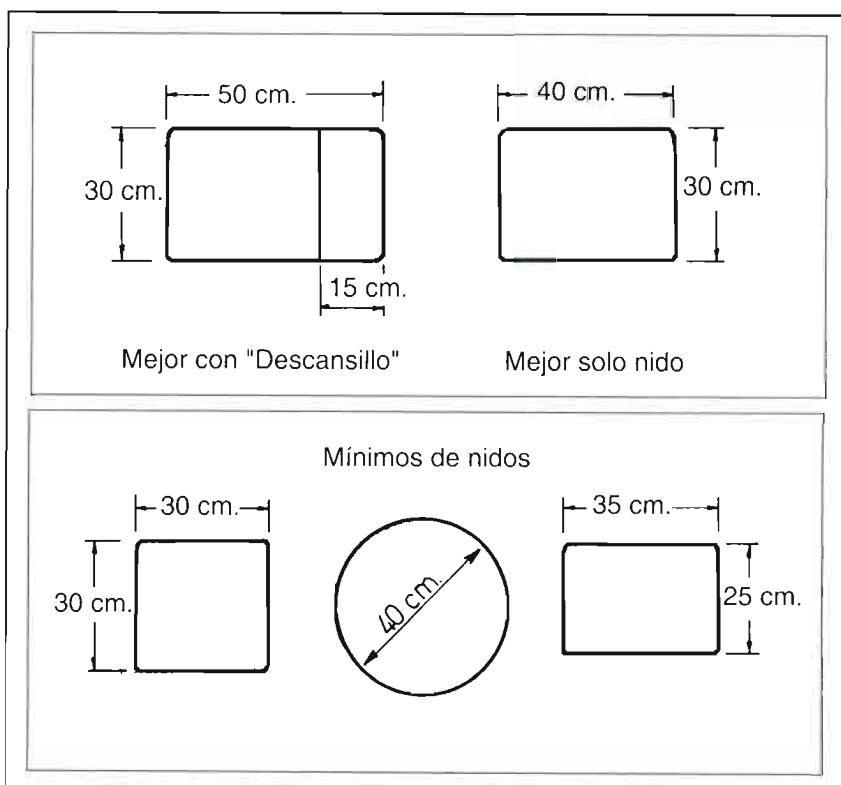
Antecedentes.-

Hace años publiqué un escrito sobre los nida-
les, fruto de diversas experiencias, en el abogaba
por la ventaja de que el nidal tuviera una zona de
«descansillo», ya que evitaba alguna muerte de
gazapos por aplastamiento.

Fué tema, junto a otros, como importancia del

«contenido» o verdadero nido, o como criterios en
desinfección, e incluso la importancia o necesidad
de suplementación calorífica, en la Mesa Redon-
da que tuve el honor de coordinar y presentar en
la Universidad de Viterbo (Roma), en ocasión del
III Congreso Mundial de Cunicultura de 1984.

Partíamos de jaulas de 50 cm. de ancho, y por
tanto el nidal solía ocupar la totalidad de esta
anchura.



Distintos esquemas de nidal,
con diversas dimensiones.

Cabía el nido en 35 cm y podía comportar una zona que llamamos «descansillo» de 15 cm y que era una especie de escalón para que la coneja apoyara sus patas delanteras al entrar en el nido, ya que se situaba justo abajo y delante del orificio de entrada.

El reto en las jaulas de 40 cm.-

Desde un tiempo a esta parte, con la novedad de instalar el nidal en el interior de la jaula, y poderse sustituir por una rejilla que amplía la zona de suelo, han podido fabricarse jaulas más estrechas -de 40 cm.-, con lo que logran aumentar la capacidad de la nave en un 25 %, sin menoscabar la superficie para madre y gazapos, antes al contrario: **la aumenta.**

Ante esta nueva situación, conviene replantearse si la «teoría» -aunque confirmada en la práctica-, del beneficio del «descansillo» continuaba siendo posible en jaulas de 40 cm de ancho con nidales de esta misma anchura.

En caso de quitar los 15 cm de vestíbulo o «descansillo» (con menos dimensiones ya no serviría para su función), quedan sólo 25 cm de largo para el nido propiamente dicho, con lo cual el espacio se reduce considerablemente, y a simple vista parece que la coneja no pueda caber en postura de amamantamiento -una coneja de tamaño normal y su numerosa prole-.

Ensayo práctico con dos tipos de nidal.-

Considerando lo escrito hace años, y mitad por orgullo propio por un lado, y por un sentimiento de humildad al reconocer que nunca puede planificarse sobre cualquier hecho o cosa, me interesé en hacer una prueba en una granja de reciente instalación con 180 jaulas de 40 cm de ancho, con un hueco de 25 x 40 cm para colocar el nidal. El fondo del nidal, al hacer las paredes algo de

desviación sobre la vertical, medía exactamente 23 x 38 cm.

Para imitar el descansillo con material natural y que no resbalara, propuse colocar una madera de 15 cm de ancho que quedara adaptada al nidal, sin moverse (10 x 15 cm). Para facilitar el control de jaulas, se numeraron correlativamente, y en las jaulas *pares* se colocó la placa y las *impares* se dejaron tal cual.

Pude controlar las bajas habidas en ambos lotes, durante 112 días, ya que el propietario decidió retirar la placa o descansillo al final de este período en vista de los resultados.

Resultados de la experiencia.-

El número de partos habidos fué parecido en los dos grupos de jaulas (198 y 203) con diferencia no significativa entre ellos y sin relación con la presencia o no del «descansillo».

Lo que sí pudo relacionarse con el «descansillo» era el mayor o menor confort de la coneja y los gazapos, así como los posibles aplastamientos, que fué de un 10,7 % sobre nacidos vivos -contados al día siguiente del parto-, en el grupo impar, o sea con el nido normal, y del 12,3 % en los nidos con «descansillo». Este 1,4 % de *bajas más, posiblemente fué causado por el menor espacio del nido*, ya que era la única diferencia apreciada. Ello representó producir 19 gazapos menos en el grupo de 90 jaulas en casi 4 meses, por lo que decidió interrumpir la prueba.

Comentario.-

Reconozco que sería necesario hacer repeticiones con más datos, en diversidad de circunstancias, pero tal como me recriminaba amigablemente el propietario de la granja... «*ya debíamos haber visto que el hueco que quedaba de nido al colocar el descansillo se veía a todas luces insuficiente para poder contener sin apreturas la coneja y su camada*».

Conclusión.-

Por lo tanto, y como conclusión, podría resumir mi anterior escrito y este, con la siguiente advertencia:

«El descansillo en los nidales para conejas tiene ventajas cuando el espacio destinado a nido es de un mínimo de 30 x 30 cm, o parecida superficie en forma circular o rectangular. A superficies de nido inferiores, ello puede ser contraproducente y en tal caso mejor sería destinar el espacio del descansillo a dar más capacidad al verdadero nido».